

Se trata de Dios



Se trata de Dios, aquel de quien hemos recibido cada bondad, aquel para cuya gloria vivimos, respiramos y servimos.

Nuestra respuesta como mayordomos comienza cuando nos damos cuenta del amor incondicional de Dios por nosotros y lo aceptamos. Demostramos nuestra gratitud por los dones de Dios cuando respondemos generosamente a las necesidades de los demás, compartiendo libremente aquello que libremente se nos ha dado.

Nuestro único tesoro verdadero

Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

– Mateo 6.21

Leer

Mateo 6.19-34

Reflexionar

De niño me fascinaban las historias de avaros. A menudo, se describía a estas personas regodeándose encima del oro en medio de una luz tenue. Ebenezer Scrooge, el personaje principal de Cuento de Navidad, de Charles Dickens, es tal vez quien encabeza la lista de avaros confirmados. Este hombre infeliz y solitario se hallaba consumido en los tesoros terrenales que había acumulado. El corazón, los pensamientos y los esfuerzos de Scrooge giraban en torno a hacer crecer sus bienes. Y como Dickens dejó en claro, no se trata de un cuadro atractivo. Si uno lo piensa, el dinero y las posesiones no hacen que la vida sea gratificante ni que tenga sentido.

En el pasaje de la Biblia que tiene delante de usted, Jesús se enfoca en las finanzas. Pero hay muchas otras cosas que pueden ser el verdadero tesoro de uno, incluyendo el placer, el trabajo, la fama, los vínculos familiares y la posición social. ¿Cuál es su pasión y cómo puede saber si está enfocada en el verdadero tesoro?

Jesús instó a los que acudían a él a “buscar primeramente el reino de Dios y su justicia” (Mateo 6.33). En sus relatos y a través de sus enseñanzas, Jesús desafió a sus seguidores a volver al verdadero tesoro, sabiendo que el siempre presente oropel de la vida es una tentación peligrosa. ¿Cómo puede usted rechazar con más eficacia el aliciente del oropel para mantener su corazón en la apasionada búsqueda del único tesoro verdadero?

Orar

Señor, reconozco que fácilmente me siento atraído por la gloria terrenal. El dinero, la fama y otros intereses consumen mi atención. Perdóname por apartarme de ti e ir a los brazos de falsos tesoros. Líbrame para buscar únicamente el verdadero tesoro, y que eso atraiga constantemente a mi corazón y mis pensamientos. Amén.

Actuar

Comente con un familiar o un amigo de confianza de qué manera su vida puede orientarse en torno al verdadero tesoro y cuáles son las posibles implicancias de semejante compromiso en sus dádivas, sus relaciones y sus prioridades.

– Harvey Sider

Nuestro refugio en tiempos de problemas

Cuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian.

– Salmo 31.19

Leer

Salmo 31.19-24

Reflexionar

Nuestro compromiso de seguir a Jesús no nos hace inmunes a los tiempos en que la vida trae más de lo que pensamos que podemos soportar. A veces, lo que nos desanima son las pequeñas e inoportunas molestias: perder la billetera, tener agua en el sótano o perder un vuelo. Otras veces, nos golpean situaciones realmente grandes: una enfermedad que pone en riesgo nuestra vida, el desempleo, un hijo pródigo, un padre que envejece o conflictos matrimoniales. Ya sean grandes o pequeños, los desafíos de la vida suelen ser manejables para el individuo. Sin embargo, cuando los problemas se suceden velozmente, podemos sentirnos asediados y solos.

El maligno se deleita si, al alarmarnos, sentimos que hemos sido separados de Dios. El desánimo es el truco del diablo. Pero no es necesario que caigamos presa de los trucos de Satanás.

El Salmo 31 ofrece una palabra de aliento en tiempos de angustia. Dios ha atesorado grandes bondades para aquellos que le temen. Cuando nuestras reservas emocionales y espirituales están en su nivel más bajo, podemos recurrir al abundante almacén de Dios. Hallamos refugio en el cobijo de su presencia. “Cobren ánimo y ármense de valor”, insta el salmista.

¡Qué maravilloso es saber que nuestro Dios es más que capaz de asistirnos! Cuando llegan las dificultades, podemos acudir a él. Él es nuestra esperanza y nuestro refugio.

Orar

Adorado Dios, mi refugio y esperanza. Tan a menudo anhelo refugio y protección. ¡Te alabo por poder acudir a ti en oración! Me regocijo en las grandes bondades que has guardado para aquellos que te temen. Y te alabo por tu maravilloso amor por mí. Amén.

Actuar

Recuerde alguna vez en que se haya sentido como una “ciudad sitiada”. En la página de las notas que encontrará al final de este librito, haga una lista de las formas en que Dios le mostró su bondad en ese momento. Incluya el obrar de Dios en su vida a través de otros.

– Rebekah Burch Basinger

Presumir por lo correcto

¿Quién te distingue de los demás? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y, si lo recibiste, ¿por qué presumes como si no te lo hubieran dado?

– 1 Corintios 4.7

Leer

– 1 Corintios 4.7-14

Reflexionar

La iglesia de Corinto estaba atormentada por conflictos de lealtades y pretensiones de fama. Pablo le recordó a la iglesia que no hay sustento humano para el orgullo. “¿Qué te hace pensar que eres distinto a los demás? Después de todo, todo lo que tienes proviene de Dios”, escribió.

Los cristianos del siglo XXI no somos tan distintos a esos primeros creyentes. Presumimos de nuestras habilidades, nuestra crianza y nuestro trasfondo educativo, olvidando que estos son dones de Dios. No estaríamos donde estamos sin las constantes e incontables intervenciones de Dios.

El mayor don de Dios, por supuesto, es su único hijo como sacrificio por nuestros pecados y errores. La salvación es el regalo más valioso que cualquiera de nosotros recibirá, y no hemos hecho nada para merecerlo. La verdad es que rebelarnos contra Dios es nuestra inclinación natural, y aun así Cristo murió por nosotros, cargó nuestros pecados y nos dio su santidad.

Él no tenía que hacerlo. Es un regalo de gracia. Somos sus hijos, y él nos ama con amor incondicional. Él nos da lo que necesitamos y aquello que podemos usar para expandir su reino y extender su gracia aún más. Cuando olvidamos el sacrificio de Jesús, nos volvemos egoístas y orgullosos.

Orar

Dame un corazón renovado y alegre, querido Dios. Tal como las palabras del Salmo 100 me recuerdan, eres tú quien me creó, y soy tuyo. Gracias por incluirme en tu pueblo, por ser mi pastor y por invitarme a “pastar” en tus abundantes pasturas. Amén.

Actuar

Hoy, haga un esfuerzo consciente de pensar en sus posesiones como si le pertenecieran a otra persona. Advierta si ve que trata las cosas de su vida de manera distinta.

– Doug Sider, Jr.

Nuestra fuente de seguridad

¿Acaso he puesto en el oro mi confianza, o le he dicho al oro puro: “En ti confío”? ¿Me he ufano de mi gran fortuna, de las riquezas amasadas con mis manos? ... ¡También este pecado tendría que ser juzgado, pues habría yo traicionado al Dios de las alturas!
– Job 31.24-25, 28

Leer

Job 31.16-28

Reflexionar

¿Cómo sería recibir el elogio del Todopoderoso y ser reconocido por Dios como “la persona más excelente de la tierra, un individuo de absoluta integridad”? Así describió Dios a Job, y por buenos motivos. Nada, absolutamente nada, era más importante para Job que su relación con Dios. Aun cuando perdió todo —sus riquezas, su salud y su familia— Job mantuvo su corazón fijo sobre las cosas que agradan a Dios. Como resultado, Job alegró a Dios y cosechó grandes recompensas en esta vida y la venidera.

Vivimos en una cultura materialista que considera que más es mejor. Cada día que nace se vuelve una búsqueda de más dinero, una casa más grande, un mejor auto, más juguetes de lujo, esa cabaña, aquel crucero... y la lista continúa. Y los cristianos no somos inmunes. Al igual que los demás, trabajamos para acumular bienes y crearnos un futuro con seguridad financiera. Hemos puesto nuestra confianza en el dinero. Nuestra seguridad está atada a lo que tenemos. Actuamos como si pudiésemos comprar la felicidad.

Mucho antes de que Jesús prometiera que buscar primero a Dios es el mejor modo de atender a nuestras necesidades, Job puso esto en práctica. Esa misma seguridad está disponible hoy para usted y para mí.

Orar

Señor, ayúdame a resistir la presión de ser metido en el molde de este mundo. Ayúdame a vivir esta vida sujetando las cosas livianamente y tomándome de ti con fuerza. Ayúdame a invertir generosamente en las cosas que marcan una diferencia en la eternidad, de modo que pueda conocer una seguridad, una paz y una alegría verdaderas ahora y por siempre. Amén.

Actuar

Pregúntese si su vida refleja una dependencia diaria de Dios. ¿Está su seguridad firmemente fijada en él? ¿Está usted almacenando tesoros en el cielo, donde serán eternos? Decida usar algunos de los recursos que Dios le ha confiado para hacer hoy algo que redundará en beneficios eternos

– Tim Harden

A quién servimos

Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas.
– Mateo 6.24

Leer

Mateo 6.24

Reflexionar

Cualquiera sea el criterio con el que se lo mida, los norteamericanos somos el pueblo más rico que ha vivido sobre la faz de la Tierra. Aun así, constantemente clamamos por más. Es como si la palabra “suficiente” faltara en nuestro vocabulario. Demasiado tarde, descubrimos que “más” es un amo despiadado.

Aquí, en el sexto capítulo de Mateo, Jesús advierte que nadie puede servir a dos amos: no podemos servir tanto a Dios como al dinero. Sus palabras nos desafían a evaluar con honestidad de qué se trata nuestra vida, y eso no es fácil. Requiere que enfrentemos algunas preguntas difíciles:

- ¿Vivo satisfecho con mis posibilidades o me cargo continuamente de deudas por consumo?
- ¿Doy libre y generosamente (al menos el diezmo) o asumo repetidamente otras obligaciones financieras que me impiden hacer eso?
- ¿Estoy aferrándome a una cuenta grande que podría aprovecharse para beneficio del ministerio o para fines caritativos?
- ¿Refleja mi vida un equilibrio saludable entre el trabajo, la iglesia y el esparcimiento, o está consumida mayormente por esfuerzos por ganar y tener más?
- ¿Compro cosas (como un auto) por su utilidad o más bien por estatus?

Las respuestas a preguntas como estas dan pistas sobre el verdadero amo de nuestra vida.

Orar

Señor, que todo mi corazón sea tuyo solamente. Enséñame a administrar mis recursos con un desinterés que te honre a ti y canalice tu bendición a otros. Amén.

Actuar

Aparte cualquier dinero adicional o inesperado que reciba durante la semana como fondo para dádivas. Use esto, según el Espíritu Santo lo dirija, para atender a necesidades especiales que surjan en la obra de Dios y en la vida de los menos afortunados.

– Robert Verno

Se trata de Dios

“Es una anomalía de la vida moderna que a muchos les parezca que dar sea una carga. Tales personas han obviado un don anterior. Si uno da de sí mismo al Señor, las demás dádivas son fáciles”.

– John S. Bonnell (1893-1992), pastor y autor

Nos juntamos

15 minutos

1. Tómese un momento para compartir acerca de usted. Cuento dónde vive y trabaja, hable de su familia y diga hace cuánto tiempo vive en esta comunidad, etc.
2. Cuento sobre una o dos cosas que le guste mucho hacer.
3. ¿Hace cuánto asiste a esta iglesia?
4. ¿Por qué decidió unirse a este estudio grupal?
5. ¿Qué espera aprender y lograr al completar este estudio de cuatro semanas?

Aprendemos juntos

40 minutos

Leer la Biblia y debatir

Cierto dirigente le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

—¿Por qué me llamas bueno? —respondió Jesús—. Nadie es bueno sino solo Dios. Ya sabes los mandamientos: “No cometas adulterio, no mates, no robes, no presentes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre”.

—Todo eso lo he cumplido desde que era joven —dijo el hombre.

Al oír esto, Jesús añadió:

—Todavía te falta una cosa: vende todo lo que tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

Cuando el hombre oyó esto, se entristeció mucho, pues era muy rico. Al verlo tan afligido, Jesús comentó:

—¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios! En realidad, le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.

Los que lo oyeron preguntaron:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

—Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios —aclaró Jesús.

—Mira —le dijo Pedro—, nosotros hemos dejado todo lo que teníamos para seguirte.

—Les aseguro —respondió Jesús— que todo el que por causa del reino de Dios haya dejado casa, esposa, hermanos, padres o hijos recibirá mucho más en este tiempo; y en la edad venidera, la vida eterna. (Lucas 18.18-30)

“A veces, la gente viene a Jesús por un seguro de vida: preferirían morir antes que perder todo. Pero el llamado de Jesús tiene un nivel más de profundidad y va más allá de las posesiones, llegando al ser verdadero” (Comentario Life Application).

1. El hombre que se acercó a Jesús buscaba la respuesta a una gran pregunta: ¿Cómo puedo tener vida eterna? Discutan si este hombre quería realmente una transformación en su vida o solo quería añadir una posesión más a su ya extensa colección de cosas.
2. ¿Cuáles creen que eran los motivos del hombre al llamar a Jesús “buen maestro”?
3. Cuando contestó la pregunta del hombre por primera vez, Jesús mencionó solo cinco de los mandamientos, todos vinculados a las relaciones humanas. ¿Por qué piensan que hizo esto?

4. ¿Qué dice acerca de su fe el compromiso de este hombre con estos cinco mandamientos, en contraste con su sensación de que algo le faltaba?
5. Den ejemplos de formas en que tendemos a vivir como si la fe fuese poco más que la autosuperación y ser una persona socialmente aceptable. ¿Tendemos a ver la fe como algo que agregamos a una lista de características que definen quiénes somos? ¿En qué sentido nos parecemos al joven dirigente?
6. Jesús le dice a este joven hombre que dé todo lo que tiene a los pobres. ¿A qué intentaba llegar Cristo en la vida de este hombre?
7. ¿Cómo seguimos plenamente a Cristo hoy? ¿Cómo es vivir completamente rendidos a Dios en una sociedad rica y materialista?

“Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios” (Lucas 18.27).

Compartimos

10 minutos

En Romanos 12.1, Pablo dice que ofrezcamos nuestro cuerpo como sacrificio vivo. ¿Cómo impacta este concepto de ser un sacrificio vivo en el modo en que manejan las posesiones que Dios les ha encomendado?

¿En qué área de sus vidas necesitan hacer cambios para no perder de vista lo eterno y asegurarse de ofrecer toda su vida a Dios como sacrificio vivo?

Nombre	Agradecimiento o preocupación

Oramos juntos

10 minutos

Una parte importante de un grupo pequeño es aprender a velar por las necesidades de los demás orando unos por otros. Tómense un momento al terminar la sesión de esta noche para comentar cómo se sienten al compartir agradecimientos, necesidades, preocupaciones y dificultades con este grupo.

Siéntense en ronda y comparta cada uno un motivo de agradecimiento y alabanza o un desafío que esté enfrentando en la semana que tiene por delante. Después de que todos hayan compartido, túrnense para orar por la persona que cada uno tenga a su derecha. Si alguien no se siente cómodo orando en voz alta, simplemente ore en silencio y luego diga “Amén” al terminar.

Registren los agradecimientos y preocupaciones mencionados en el grupo pequeño. Esto ayudará a recordar al resto de las personas del grupo a lo largo de la semana en sus devocionales.



Everence ayuda a individuos, organizaciones y congregaciones a integrar sus finanzas y su fe a través de un equipo nacional de asesores y representantes. Everence ofrece servicios bancarios, financieros y seguros con beneficios comunitarios y educación sobre mayordomía. Everence es un ministerio de la Iglesia Menonita de EE. UU. y otras iglesias.

Everence
1110 N. Main St.
P.O. Box 483
Goshen, IN 46527
800-348-7468
574-533-9511

www.everence.com

Everence ofrece servicios de cooperativa de crédito asegurados federalmente por la NCUA. También ofrece bonos y otros productos que no están asegurados federalmente y que están sujetos a la pérdida de capital. No todos los productos están disponibles en todos los estados.